

1. EL SURREALISMO EN EL CONTEXTO DE LAS VANGUARDIAS

Con el nombre de «vanguardias» se designa el conjunto de manifestaciones artísticas que se desarrollaron en Europa en el primer tercio del siglo XX. El origen militar del término pretende relacionar el sentido de «frente de guerra» (en francés, *avant-garde*) con la actitud beligerante, combativa del nuevo arte. Las vanguardias ejercieron un importante y trascendente influjo en la literatura posterior, siendo las siguientes sus características fundamentales y más perdurables:

- Revalorización y recreación de la imagen, aunque en un nuevo sentido que rompe con la tradición e incluso con la lógica, y que se basa en su relación con multitud de planos en un intento de enriquecimiento y de replanteamiento de nuestra representación de la realidad.
- Esencialización de la poesía en la metáfora; o, lo que es lo mismo, metaforización de la realidad, suprimiéndose lo anecdótico, lo personal y lo sentimental. En este sentido, las vanguardias proponen un arte anti-referencial, anti-subjetivista y anti-romántico.
- Incorporación de nuevos elementos de la realidad exterior del hombre: consagración de una nueva forma de percibir la realidad relacionada con la modernidad (exaltación del progreso, de la técnica, de la ciudad, de las nuevas realidades cotidianas ...).
- Afán de originalidad. En consonancia con su actitud de rebeldía, las vanguardias buscaron la belleza en lo diferente u original. Los artistas defendieron su individualismo y rechazaron la masificación de la sociedad. El resultado fue un arte minoritario.
- Experimentación estética. El afán de experimentación se llevó a sus últimas consecuencias en algunas propuestas, como la abolición de los signos de puntuación, el triunfo del verso libre, etc.

Los movimientos vanguardistas europeos más importantes fueron el futurismo, el cubismo, el dadaísmo y el surrealismo.

En los siguientes apartados trataremos brevemente de los movimientos vanguardistas españoles más importantes –haciendo especial hincapié en el surrealismo– y hablaremos sucintamente de nuestro vanguardista más insigne: Ramón Gómez de la Serna.

1.1 ULTRAÍSMO Y CREACIONISMO

La vanguardia está representada en España por dos movimientos: el ultraísmo y el creacionismo.

- El ultraísmo nace en 1919 con una voluntad de ir más allá (ultra), recogiendo en gran medida las aportaciones del futurismo italiano (anti-sentimentalismo, exaltación del progreso y del maquinismo) y del cubismo (por su tipografía semejante a los «caligramas»). Su máximo difusor fue Guillermo de Torre (1899-1971). También hay que recordar al argentino Jorge Luis Borges (1899-1986), que en estos años de juventud colaboró estrechamente con el proyecto ultraísta por medio de la poesía.
- El creacionismo también está vinculado a un nombre hispanoamericano: el del poeta chileno Vicente Huidobro (1893-1948), que vivió buena parte de su vida en París y en Madrid. De la capital francesa trajo una notable experiencia vanguardista, de modo que cuando se instaló en España el creacionismo ya tenía su forma definitiva, dándolo a conocer en 1918. El movimiento intentaba superar la imitación de la realidad (re-creación) y vivificar la poesía con un aliento que hiciese de cada poema una creación única.

1.2 RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

Ramón Gómez de la Serna participa de las vanguardias en su abierto rechazo de la interpretación tradicional de la realidad; del mismo modo, pretende eliminar cualquier atisbo de sentimentalismo en el arte, razón por la que incorpora el humor como uno de los pilares de su quehacer literario. El resultado es una observación inusual de la realidad, una pérdida de su sentido acostumbrado gracias al que descubrimos nuevas asociaciones. «Ramón» crea para ello las greguerías, con las que pretenden descubrirnos un distanciamiento insólito de la realidad añadiéndole cierto humor jovial (en absoluto hiriente ni corrosivo). Él mismo define la greguería como la suma de metáfora y humor; no obstante, la naturaleza de las greguerías es múltiple: unas nacen de asociaciones fónicas; otras, de asociaciones visuales; otras de un cómplice guiño semántico del lenguaje con la tradición...

1.3 SURREALISMO

El Surrealismo como movimiento artístico nació en Francia en torno a 1920. Su creador fue André Bretón y en torno a él se formó un importante grupo de artistas que residieron en París y que durante algún tiempo siguieron fielmente los dictados de la teoría surrealista: Louis Aragon, Juan Larrea, Luis Buñuel, Salvador Dalí, entre otros.

El Surrealismo no pretendió ser solamente una opción artística, sino que quiso ser un movimiento que promoviera la revolución integral, la

liberación total del hombre. Pretendió transformar la vida. Esa liberación total que buscan los surrealistas se centra fundamentalmente en dos áreas de la personalidad y de la vida:

- Por un lado buscan liberar al ser humano de sus propias represiones. En este aspecto, entroncan con la teoría del psicoanálisis de Freud.
- Pero también pretendieron una liberación de la represión que sobre el hombre ejerce la sociedad burguesa y sus modelos de estado. En este aspecto, el Surrealismo se relacionará con el Marxismo.

Para conseguir esa finalidad de liberar al ser humano de las represiones personales y sociales, los surrealistas se valieron de una serie de técnicas concretas que buscaban la libertad de creación olvidando la razón:

- Escritura automática
- Ensambladura fortuita de palabras.
- Reseña de sueños.
- Liberación del lenguaje mediante...
 - o Metáforas en las que se asocian términos que no tienen relación aparente.
 - o Términos ilógicos.
 - o Absurdo.
 - o Connotaciones.

Con todo esto, los surrealistas buscaron llamar la atención no de la razón del lector, sino de su inconsciente. Pretendieron provocar acciones, no ser entendidos.

Con lo visto anteriormente nos debemos dar cuenta de que el Surrealismo es un movimiento que rehumaniza el arte deshumanizado de las Vanguardias. Es el último movimiento de Vanguardia y aquel que acaba con la Vanguardia, porque supone la llegada de nuevo de temas como la preocupación existencial, religiosa o social.

Como dijimos al principio, el Surrealismo nació en Francia, pero las mejores manifestaciones del arte y la literatura surrealistas se dieron en España o de manos de artistas españoles: en la pintura, Salvador Dalí; en el cine, Luis Buñuel; en literatura, la obra poética de Juan Larrea y la de algunos autores del 27, que se vieron influidos en mayor o menor medida por el movimiento, su espíritu o sus técnicas: Rafael Alberti en *Sobre los ángeles*, Federico García Lorca en *Poeta en Nueva York*, Luis Cernuda en *Un río, un amor* o *Los placeres prohibidos*, Vicente Aleixandre en *Espadas como labios* y *La destrucción o el amor*, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre.

Lo anterior es una simple relación que nos sirva para demostrar la importancia del Surrealismo en España. Aparte de las citadas,

muchas otras obras incluyeron técnicas o influencias de este movimiento fundamental para la evolución de la literatura y el arte de los años 30

2. LA "GENERACIÓN" DEL 27

En la década de los años veinte, en plena efervescencia vanguardista, irrumpe en el panorama literario español una serie de jóvenes poetas a quienes se integra en la llamada «Generación del 27». Este grupo de autores estaba llamado a dar los mejores frutos líricos de todo el siglo XX en España, evolucionando desde sus posturas iniciales de lucha vanguardista hasta una búsqueda del «arte puro» al estilo juanramoniano, desembocando algunos de ellos en el compromiso sociopolítico. En cualquier caso, prácticamente todos intentaron responder honesta y apasionadamente a una época convulsa y compleja, pero también de una gran riqueza artística.

2.1. REQUISITOS GENERACIONALES

Como ya sabemos, es más que dudoso encuadrar a unos autores en un concepto tan dudoso como el de "generación". Aunque algunos de ellos son más que discutibles, podemos afirmar que los jóvenes autores nacidos entre 1892 y 1905 comparten al menos los siguientes rasgos generacionales:

- Sus relaciones personales son innegables, hasta el punto de que algunos han hablado de una «Generación de la amistad». Quizá destaque en este sentido cómo un nutrido número de ellos coincidió en la Residencia de Estudiantes.
- La participación en actos colectivos fue, en consecuencia, más que habitual; de hecho, cuando se reúnen en Sevilla para homenajear a Góngora en el Ateneo en 1927, todos ellos se conocían de forma más o menos directa e incluso personalmente. Más significativa sería en este sentido la inclusión de casi todos ellos en los mismos órganos de difusión, como eran las revistas de la época.
- La semejanza en la formación los dirige a ideales estéticos muy similares, por más que su evolución poética los lleve luego por caminos muy diferentes. En su conjunto, la Generación del 27 se caracteriza por la toma de conciencia de lo que debe ser el poeta y la poesía: reaccionan contra el academicismo y el mero esteticismo modernista y exaltan una estética basada en la libertad de la imaginación y en cierta deshumanización del arte.
- En este sentido, es cierto que no existió guía generacional; pero hay que recordar que hubo tres figuras clave para el grupo, aunque más por su magisterio que por su labor aglutinante: Ortega y Gasset en la vertiente filosófica, Ramón Gómez de la Serna en la vanguardista y Juan Ramón Jiménez en la poética.

2.2. TEMAS POÉTICOS

Los temas poéticos utilizados por los autores del 27 son en realidad los propios de la lírica, aunque tratados desde una perspectiva totalmente novedosa deudora de las vanguardias, que les proporcionarán, además, otros temas característicos de la estética del siglo xx.

- La ciudad es protagonista central de sus poemas; pero no se trata ahora de un simple marco, sino de todo un símbolo del universo: la ciudad es un cosmos moderno, es el resultado de la naturaleza que el propio ser humano ha propiciado con el desarrollo técnico. Estamos ante una ciudad vanguardista, pero también ante un lugar problemático, donde el hombre está alienado en sus relaciones con sus semejantes y donde sufre la soledad como una condena al vacío de la más elemental humanidad.
- La naturaleza, por su lado, no desaparece totalmente, aunque cambia totalmente de signo: se «cosifica» y se liga a una percepción del mundo en la que tienen cabida los objetos cotidianos, el entorno más inmediato, el mundo particular de cada autor, pero percibido como algo fragmentario e incluso caótico. En su sentido tradicional, así pues, desaparece el paisaje; en su lugar aparece una naturaleza simbólica, asociada a evocaciones de la infancia, a antiguos amores, a la pureza...
- También el amor es tratado de forma inusual. Los líricos del 27 le proporcionan al sentimiento amoroso una nueva perspectiva que los ha convertido, a su vez, en los «románticos del siglo xx». Básicamente, se produce una renuncia expresa al sentimentalismo y a la sensibilidad, y el amor recupera su proyección individual y su sentido simbólico. El amor se torna nuevamente -como para los clásicos- una pasión enriquecedora, un motivo de tensión que le proporciona al ser humano los instrumentos para triunfar sobre el caos del mundo.
- Se recupera como tema la tradición popular, la expresión del sentir sobre las bases de la expresión del pueblo, siendo características en este sentido las obras de Alberti y de Lorca, que van a expresar las raíces andaluzas a través de la introducción en sus poemas de costumbres, cantes, romances populares...
- El compromiso es otro de los temas recurrentes entre los poetas del 27. Ya se trate de un compromiso con el arte, de signo vanguardista, o de un compromiso con el hombre, simplemente humanitarista o claramente politizado, los líricos del 27 no permanecieron impasibles ante las exigencias de su época, respondiendo a lo que su sociedad les demandaba como intelectuales y como avanzadilla artística.

2.3 CARACTERÍSTICAS DE LA POESÍA DEL 27

- Intentan la renovación estética de nuestra poesía. Para ello, toman las innovaciones que aportan las vanguardias, aunque sin olvidar la importancia de la tradición literaria española.
- En sus poemas, cuidan y renuevan la forma a través de la utilización de léxico culto, palabras coloquiales, términos alejados hasta entonces de la poesía, etc.
- La metáfora se convierte en el recurso literario más importante. Se trata de una figura muy adecuada para expresar los contenidos surrealistas.
- En cuanto a la métrica, utilizaron estrofas clásicas como el soneto, el romance o el villancico, pero también innovaron con la utilización de versos blancos, versos libres y versículos. En cualquier caso, la libertad métrica es uno de los rasgos característicos de este grupo.
- Evolucionan desde el punto de vista temático. Al principio la preocupación principal era la forma del poema, el arte por el arte, pero poco a poco (bajo la influencia del Surrealismo) los autores del 27 desarrollan una poesía *humanizada*, más preocupada por el dolor, la alegría o los recuerdos. La Guerra Civil acentúa esta visión humanizada de la poesía, hasta el punto de que muchos autores se decantan por los temas comprometidos. Observamos que un autor como Alberti, por ejemplo, pasará de la poesía aséptica y pura de *Marinero en tierra* (1924) al compromiso más profundo en *El poeta en la calle* (1936).

2.4 ETAPAS EN LA GENERACIÓN DEL 27

Pueden distinguirse tres etapas generales que afectan a todos los poetas del 27:

- Primera etapa (hasta 1929). Etapa de juventud, en la que el grupo se formó como tal. Coincidió con el esplendor de las vanguardias, que ejercieron su influencia en los poetas del 27, aunque éstos no rechazaron el pasado literario y lograron un equilibrio entre vanguardia y tradición. En estos años cultivaron la poesía pura, sobre todo en su rechazo del exceso retórico.
- Segunda etapa (1929-1936). Hacia 1929, autores como Lorca, Alberti o Cernuda sufrieron profundas crisis personales y encontraron en el surrealismo una forma de plasmar sus conflictos. Los nuevos temas produjeron un proceso de rehumanización poética, pues la exploración del yo y de las emociones humanas volvió a ocupar un primer plano. Este hecho coincidió con una complicada situación política, que no permitía que los artistas se mantuvieran al margen. Se dejó sentir la influencia del chileno Pablo Neruda, que reclamaba una "poesía impura", comprometida, cuyo ideal no era la belleza sino la comunicación.
- Tercera etapa (desde 1939). En 1939, la generación del 27 se desintegro definitivamente como grupo de forma dramática. Uno de

sus miembros, Lorca, había sido asesinado; otros debieron partir al exilio, y algunos permanecieron en España. En la obra de estos poetas, continuó el tema del compromiso.

2.5 LOS POETAS DEL 27

Daremos aquí un brevísimo repaso a los poetas más importantes del 27.

- FEDERICO GARCÍA LORCA

Publica *Libro de poemas* en 1921 y *Canciones* en 1922. En estas obras se nota una gran influencia de Bécquer y del Modernismo. Poco a poco va encontrando su propia voz poética, y en *Poema del cante jondo* (compuesto en 1921, publicado en 1931) se encuentra ya formada. Lo andaluz aparece en este libro representado por los cantes flamencos, cuyo tema principal es la muerte. Trata temas populares desde un punto de vista culto.

Romancero gitano (1928) es una de sus grandes obras poéticas. El autor asocia el mundo de los gitanos –completamente estilizado e irreal– a la libertad y a la alegría. Como contraposición, aparece la Guardia Civil, símbolo de la represión y la tristeza. Se trata, en realidad, de la oposición vida / muerte. En esta obra encontramos la unión entre la vanguardia y la tradición. La vanguardia aparece en las imágenes y el uso de la metáfora, difícilmente interpretable en ocasiones, mientras que la tradición se encuentra en la utilización constante del romance.

Lorca viaja a Nueva York en 1929 y se ve hondamente impresionado por la gran ciudad americana. Este impacto es el motivo de *Poeta en Nueva York* (1935). A través del Surrealismo, ve a esta ciudad como la representación de lo más negativo de la civilización. Lorca expresa, así, su desprecio por este tipo de vida con el empleo de metáforas e imágenes muy innovadoras. Con esta obra Lorca da un giro a su estilo. Desde ahora, las imágenes ilógicas y oníricas, las asociaciones extrañas y los versos libres aparecerán frecuentemente en su poesía. El Surrealismo aparece igualmente en *Diván del Tamarit* (1931-34), compuesto por dieciocho poemas breves centrados sobre la cultura árabe y andaluza.

Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías (1934) es una de sus mejores obras. Dedicada a la muerte de su amigo Sánchez Mejías, torero y poeta, en la plaza de toros, es un resumen y compendio del mundo de Lorca: combina lo popular con el Surrealismo, el lenguaje se estiliza hasta límites insospechados y la utilización de la metáfora y las repeticiones es magistral.

- PEDRO SALINAS

Su lírica tiene una dimensión intelectual: cercano a la «poesía pura», su sencilla apariencia esconde una trabajada densidad que subraya su acercamiento a la verdadera y profunda realidad por medio de la inteligencia. Sus obras más importantes son *La voz a ti debida* (1933), quizás su mejor libro, y *Razón de amor* (1936).

JORGE GUILLÉN

Para Guillén la poesía tiene un poder creador que no debe limitarse a la imitación de la realidad. Su poesía es una poesía entusiasta y vital que canta lo cotidiano y lo estiliza sumergiéndonos en un mundo perfecto y ordenado, sobre todo en *Cántico*, su gran obra.

- VICENTE ALEIXANDRE

Premio Nobel en 1977, la poesía de Aleixandre es una búsqueda constante: en primer lugar una búsqueda de la naturaleza con la que entrar en plena armonía, después una búsqueda de la comunicación humana y finalmente una búsqueda de autoconocimiento. Sus primeras obras responden al surrealismo: *Espadas como labios* (1931) y *La destrucción o el amor* (1933). En una segunda etapa la historia va a sustituir a la naturaleza: *Sombra del paraíso* (1944) e *Historia del corazón* (1954). Finalizará su obra como "poesía de meditación" con, por ejemplo, *Diálogos del conocimiento* (1974).

- RAFAEL ALBERTI

La poesía de Alberti es muy variada temática y estilísticamente, pudiendo afirmarse que sigue cinco referencias básicas: neopopularismo, barroquismo gongorino, vanguardismo surrealista, compromiso político y una suerte de tendencia nostálgica. Destacan *Marinero en tierra* (1924), *Sobre los ángeles* (1928), *Entre el clavel y la espada* (1939-40) y *A la pintura* (1953).

- LUIS CERNUDA

Cernuda es un poeta romántico en el sentido de que su ideal poético consistía en unir poesía y vida, dejando al desnudo su alma y cantando con profundidad y belleza su deseo amoroso. Su lírica, sin embargo, carece de estridencias y está aquilatada en la contemplación y la reflexión aprendidas de los románticos ingleses, además de ofrecer serenas formas clasicistas heredadas de los románticos alemanes. Destacan *Los placeres prohibidos* (1931), *Donde habite el olvido* (1933) y *Desolación de la quimera* (1962). Cernuda agrupó toda su producción poética bajo el significativo título de *La realidad y el deseo* a partir de 1936).

- Otros autores del grupo serán Gerardo Diego, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre.